

## **Esta vez, en la negociación del Gobierno con el FMI no funcionarán las tácticas duras ni la amenaza de default**

Así opina **Alexander Kazan**, asesor de organismos financieros internacionales

- Cree que la Argentina crecerá más de lo previsto por el Fondo
- Y que hace falta llevar adelante una reforma de los sistemas tributario y de coparticipación

La consultora **Grupo G7** es poco conocida en la Argentina. Sus sugerencias, sin embargo, llegan a oídos de funcionarios de la Casa Blanca, el Tesoro, la Reserva Federal, el Congreso el Banco Central europeo, entre otros núcleos decisivos del poder mundial, como el Ministerio de Finanzas del Japón.

Tras casi dos años de marcarle los peros a la Argentina, ahora llegó el tiempo de la resurrección. Así lo marca el analista senior para América latina de la firma, **Alexander Kazan**, ex consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en diálogo con LA NACION. Aunque remarca que queda un largo camino por delante.



### **-¿La debilidad de la economía mundial representa una oportunidad para la Argentina?**

-La devaluación del peso le dio a la Argentina la oportunidad de exportar más, lo que continuará siendo un factor clave para su recuperación económica. Pero en el corto plazo las exportaciones de cualquier país, incluida la Argentina, se restringirán por la pobre evolución económica de las economías desarrolladas.

### **-¿Cuál es entonces su sugerencia para los países emergentes?**

-Veo una mayor participación de la Argentina en el comercio internacional en el largo plazo, asumiendo que el país progrese en las reformas económicas, restaure la confianza de los inversores y mantenga un tipo de cambio competitivo. Pero la Argentina debe profundizar sus lazos comerciales con EE.UU. e involucrarse en negociaciones de una manera seria para superar las barreras, en particular, en los productos agrícolas.

### **-¿Alcanza por ahora con los tipos de cambio para que la Argentina y Brasil atraigan capitales?**

-Creo que los procesos de ajustes externos en la Argentina y Brasil, aunque extremadamente dolorosos, pueden resultar en un mayor y sostenido crecimiento de los flujos de capital hacia ambos países. Los reajustes sustanciales de sus tipos de cambio jugaron un papel enorme para reducir sus déficit y su vulnerabilidad externa, aunque a un costo tremendamente alto en el caso argentino.

### **-¿Es buena idea introducir controles en la Argentina sobre los flujos de capital?**

-Cualquier restricción de ese tipo debe implementarse con gran cuidado. No deberían usarse para sustituir las reformas estructurales necesarias para fortalecer la economía y el sistema financiero doméstico, las que pueden reducir la vulnerabilidad a los flujos de capital más volátiles. Por tanto, los controles deberían usarse como un instrumento temporario, un mecanismo de transición hacia un sistema financiero más consistente.

## **-¿Qué cambios debe instrumentar la Argentina?**

-El Gobierno debería avanzar en la reestructuración de la deuda, implementar una reforma tributaria y una reforma duradera de la coparticipación federal de modo que permita generar superávit primarios a lo largo de un período extenso.

Lo más importante será, sin embargo, la manera en que se implementen estas reformas. Las causas de la crisis son mayormente políticas. Así que Kirchner debe rápidamente establecer que la gobernabilidad no será su problema, como lo ha sido para otros presidentes, y que puede trabajar con el Congreso y los gobiernos provinciales. Pero desafortunadamente esto será muy difícil para Kirchner.

## **-Algunos funcionarios siguen en sus cargos, lo que denota un rasgo de estabilidad en la transición...**

-Sí, la transición ciertamente ofrece una oportunidad para resolver numerosos problemas, pero no será fácil y temo que los obstáculos resultarán demasiado complejos para Kirchner. Lavagna y Prat-Gay fueron bastante exitosos en aportar cierta estabilidad económica y financiera, pero con la elección de Kirchner el país se introduce en una nueva etapa y los desafíos están cambiando. Lavagna debe completar las negociaciones con el FMI y esta vez dudo de que funcionen las tácticas duras, la amenaza del default y negociar a través de los medios.

También debe iniciar el proceso de reestructuración de la deuda que permita la suficiente flexibilidad fiscal como para que la Argentina no se vea forzada a otra crisis, pero que satisfaga las necesidades de los inversores. El sistema bancario, por supuesto, sigue siendo muy frágil y esencialmente insolvente, mientras que las empresas de servicios deben lograr la renegociación de sus contratos de manera que les permita operar con márgenes de ganancia.

## **-El FMI estimó que el PBI argentino crecería 3% en 2003 y 4,5% en 2004, ¿está de acuerdo?**

-Estimo que el crecimiento económico de la Argentina será más fuerte de lo que estimó el FMI. Probablemente esté cerca del 4,5 por ciento y quizá sea un poquito más aún. Como la mayoría de los observadores, el FMI fue excesivamente pesimista sobre la recuperación económica de la Argentina y creo que ellos mismos elevarían su proyección en estos momentos. Pero desde que Kirchner enfrenta tantos desafíos que deben resolverse para mantener la recuperación, es casi imposible mostrarse demasiado confiado sobre las proyecciones para 2004.

## **-¿Es el momento indicado para reestructurar la deuda pública?**

-Cuanto antes inicie la Argentina el proceso de reestructuración, mejor le irá a su economía. En particular si el país desea retornar a los mercados internacionales en un período razonable. Los inversores detestan la incertidumbre y cuanto más tiempo se tome el Gobierno, más prolongará la incertidumbre sobre el futuro de la economía. Más aún, la reestructuración es un componente clave de cualquier plan de política fiscal de los próximos años.

Además, es probable que el Fondo Monetario insista en que las negociaciones de reestructuración deben comenzar pronto. Y pienso que otra ronda de diálogo perdida con el FMI sería realmente contraproducente para la incipiente recuperación económica local.

*Por Hugo Alconada Mon  
De la Redacción de LA NACION*